

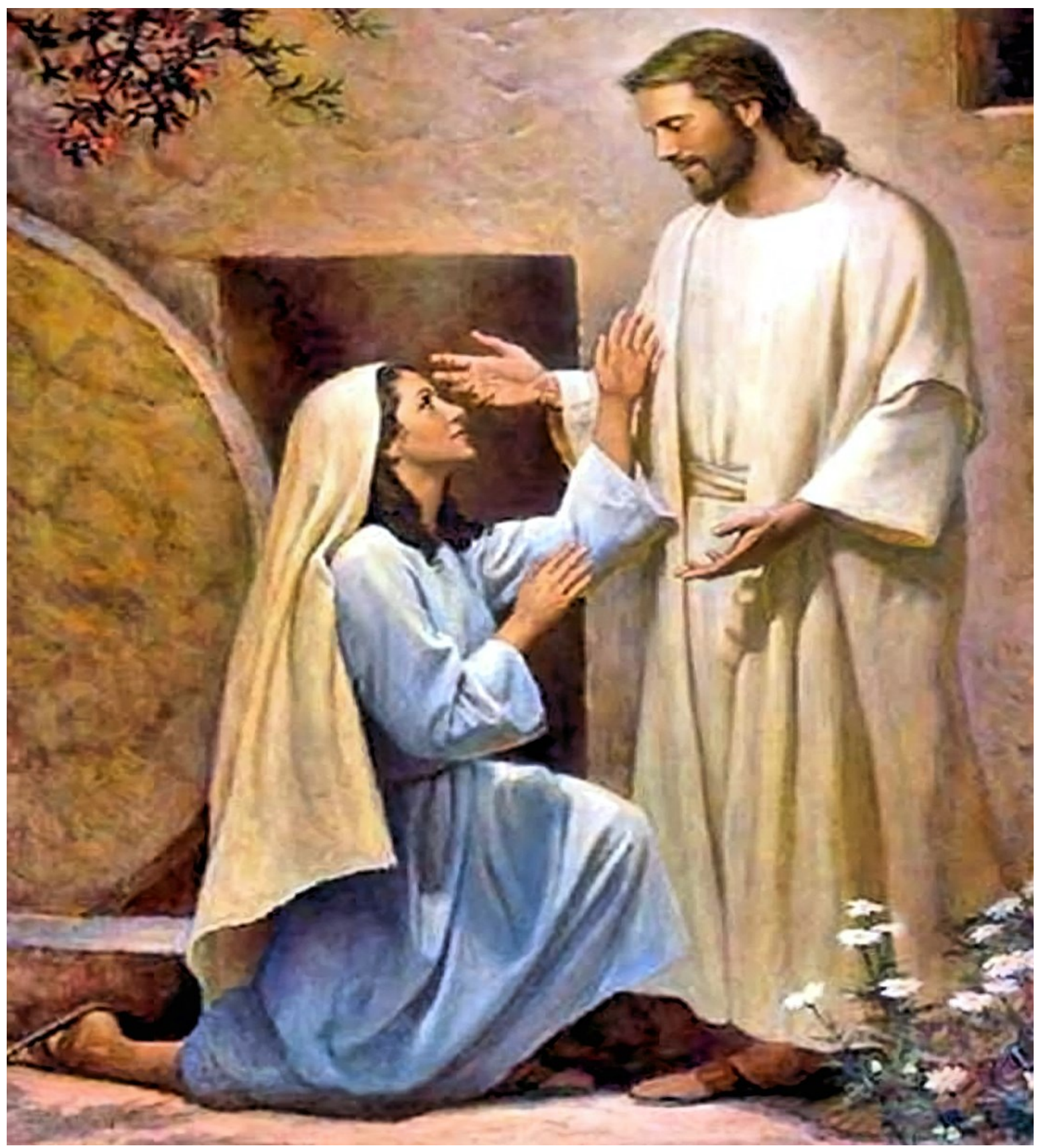
**La misericordia
del Señor
llena la tierra.**
-Sal 32-



Martes I
Pascua



***SÓLO "SOLTANDO"
PODEMOS ABRIRNOS
AL FUTURO:
SI NO SOLTAMOS YA NO
NOS CABE NADA, NO
HAY LUGAR PARA NADA
NUEVO.***



Juan 20,11-18

**Le dice María
Magdalena a Jesús:
“¡Maestro!”
Jesús le dice:
“Suéltame.
No me retengas.”**



Tocar, abrazar, es la forma humana de captar y asegurarse la realidad y, en tal caso, el «no me abras» o, en positivo, "suéltame" significa que la existencia del Resucitado no ha de comprobarse de esa manera mundana. Hoy, María Magdalena, ante la disyuntiva siempre costosa de atrapar o lanzar, toma fuerza y significatividad como maestra de la "espiritualidad del soltar": para alimentarse de la vida nueva ha de atravesar el duelo que la ata al pasado y superar la nostalgia.



María Magdalena se alimenta de la vida nueva atravesando el duelo que la ata al pasado y superando la nostalgia. Su actitud nos pone en la disyuntiva de aferrarnos a la seguridad de lo que conocemos e intentamos poseer, de tener unas vías de acceso a Dios “fossilizadas”, o de abrirnos a su novedad inatrapable que nos urge a innovar caminos, lenguajes, vías de encuentro con Él, de generación en generación y desde la diversidad que como humanidad nos caracteriza.



La vida es un constante aprender a decir hola y adiós, a acoger y soltar, y no es fácil, pero en el aprender a vivir soltando, sin aferrarnos al pasado, a las seguridades, nos jugamos el encuentro con el Dios vivo. Vivir soltando es decir “hola” a lo nuevo y a lo que despunta como alternativo hoy en nuestros ambientes, y “adiós” a lo que se va quedando rancio en nuestro modo de ser y estar en el mundo, también como comunidades cristianas.



Si no “soltamos”, nuestra vida, grupos y comunidades, la Iglesia... se quedarán añejos, nostálgicos y llorosos, y nuestra fe y compromiso se reducirán a ideología, a tópicos y frases hechas. Adentrarnos en ese “suéltame” de Jesús a Magdalena es atrevernos a preguntar: ¿Qué es lo que el Amor nos está pidiendo que abandonemos, soltemos, para reconocerle como El Viviente y testificar que Dios no es un Dios de muertos sino de vivos?



Para alcanzar
la Vida Plena...

suéltate
en Dios;
ríndete
a su amor;
déjate ir
en su Espíritu.